

## «Cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo»

Cuando Jesús llega a la vida de una persona, la cambia, la transforma y la envía a dar testimonio de lo ocurrido. La transformación del endemoniado gadareno es una muestra de ello. Marcos 5: 18-20 dice: «Al entrar él en la barca, el que había estado endemoniado le rogaba que lo dejara quedarse con él. Pero Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: “Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo y cómo ha tenido misericordia de ti”. Él se fue y comenzó a publicar en Decápolis cuán grandes cosas había hecho Jesús con él; y todos se maravillaban».

En esta historia encontramos un curso intensivo de discipulado cristiano. Jesús fue el mejor maestro que discípulo alguno haya podido tener, porque enseñó por precepto y por ejemplo. Y decía con autoridad: «Porque ejemplo os he dado para que, como yo os he hecho, vosotros también hagáis» (Juan 13: 15). Luego, ratificó el concepto del verdadero discipulado cuando dijo: «Si sabéis estas cosas, bienaventurados sois si las hacéis» (Juan 13: 17).

### **Características del verdadero discípulo**

El hombre gadareno llegó a ser un verdadero discípulo porque obedeció a Jesús: (1) Salió de donde estaba («vete»), (2) llegó al territorio que se le había asignado («a tu casa»), (3) tenía una lista de interesados («a los tuyos»), donde (4) «comenzó a publicar»

y a dar testimonio (el contenido de su mensaje) de todo lo que Jesús hizo con él.

Decápolis necesitaba del ministerio de este hombre. Sus habitantes conocían su vida pasada, pero ahora tendrían la oportunidad de saber que él había tenido un encuentro personal con Jesús. Ahora podrían ver los frutos de la misericordia divina en una vida rescatada de las garras del diablo.

### **Resultados de haber compartido su testimonio personal**

A medida que este hombre contó su experiencia, la gente lo escuchó con sorpresa y asombro. «Todos se maravillaban». Nuestro ministerio y ejemplo debe animar a los que creen que su capacidad y preparación no son suficientes para dar un testimonio eficaz por Cristo. Los que sinceramente aman a Cristo y han sido transformados por el poder del Señor, sencillamente necesitan narrar a otros «cuán grandes cosas el Señor ha hecho» con ellos (Mar. 5: 19).

De esta manera, muchos serán ganados para Cristo. No hay excusa. Es hora de salir de donde estamos para ir a nuestro territorio y contar las grandes cosas que Dios ha hecho en nuestra vida.

---

*Abraham Cuevas,  
Departamental de Ministerios Personales  
y Escuela Sabática  
Asociación Central de Colombia*